

TIEMPO DE CUARESMA MIÉRCOLES DE LA SEMANA I DEL PROPIO DEL TIEMPO. SALTÉRIO I

25 DE FEBRERO

LAUDES

MISA EN VIVO



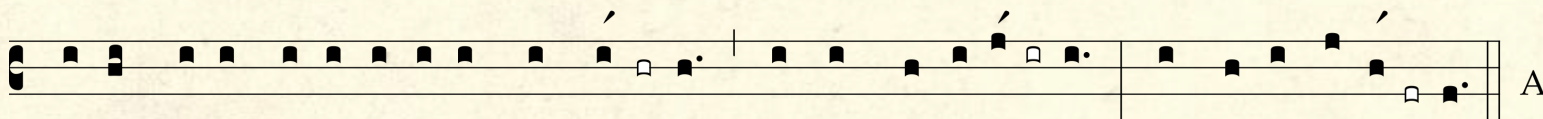
INVITATORIO

V. Señor abre mis labios

R. Y mi boca proclamará tu alabanza

INVITATORIO

Cuarto tono



Quartus Tonus sic incí-pi-tur, sic flécti-tur, † et sic me-di-á- tur, * atque sic fi-ní- tur.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: /«No endurezcáis vuestro
corazón.»

Salmo 66 – INVITACIÓN A LA ALABANZA DIVINA

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre **nos**otros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pue**blo**s te alaben.

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con **justicia**,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la **tierra**.

¡Oh Dios!, que te alaben los **pueblos**,
que todos los pue**blo**s te alaben.

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro **Dios**.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del **orbe**.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu **Santo**.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant. Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: / «No endurezcáis vuestro
corazón.»

Himno: CUANDO VUELTO HACIA TI DE MI PECADO.

Cuando vuelto hacia ti de mi pecado
iba pensando en confesar sincero
el dolor desgarrado y verdadero
del delito de haberte abandonado;

cuando pobre volvíme a ti humillado,
me ofrecí como inmundo pordiosero;
cuando, temiendo tu mirar severo,
bajé los ojos, me sentí abrazado.

Sentí mis labios por tu amor sellados
y ahogarse entre tus lágrimas divinas
la triste confesión de mis pecados.

Llenóse el alma en luces matutinas,
y, viendo ya mis males perdonados,
quise para mi frente tus espinas. Amén.

SALMODIA

Ant 1. Tu luz, Señor,/ nos hace ver la luz.

Salmo 35 - DEPRAVACIÓN DEL MALVADO Y BONDAD DE DIOS.

El malvado escucha en su inter**rior**
un oráculo del pec**ado**:

«No tengo miedo a **Dios**,
ni en su pres**encia**.»

Porque se hace la ilusión de que su **cul**pa
no será descubierta ni aborrec**ida**.

Las palabras de su boca son maldad y traic**ión**,
renuncia a ser sensato y a obrar **bien**;

acostado medita el crimen, †
se obstina en el mal cam**ino**,
no rechaza la mal**dad**.

Señor, tu misericordia llega al **cielo**,
tu fidelidad hasta las **nubes**,

tu justicia hasta las altas cordilleras;
tus sentencias son como el océano in**menso**.

Tú socorres a hombres y animales; †
¡qué inapreciable es tu misericordia, oh **Dios!**;
los humanos se acogen a la sombra de tus **alas**;

se nutren de lo sabroso de tu **casa**,
les das a beber del torrente de tus del**icias**,

porque en ti está la fuente **viva**
y tu luz nos hace ver la **luz**.

Prolonga tu misericordia con los que te reconocen,
tu justicia con los rectos de cora**zón**;

que no me pisotee el pie del so**ber**bio,
que no me eche fuera la mano del mal**vado**.

Han fracasado los malhechores;
derribados, no se pueden levantar.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 1. Tu luz, Señor,/ nos hace ver la luz.

Ant 2. Señor, tú eres **grande**,/ tu fuerza es invencible.

**Cántico: HIMNO A DIOS CREADOR DEL MUNDO Y PROTECTOR
DE SU PUEBLO Jdt 16, 2-3. 15-19**

¡Alabad a mi Dios con tambores,
elevad cantos al Señor con **cítaras**,

ofrecedle los acordes de un salmo de alabanza,
ensalza*d* e invocad su **nombre**!

porque el Señor es un Dios quebrantador de **guerras**,
su nombre es el Señor.

Cantaré a mi Dios un cántico nuevo: †
Señor, tú eres grande y glorioso,
admirable en tu fuerza, invencible.

Que te sirva toda la creación,
porque tú lo mandaste y existió;

enviaste tu aliento y la construiste,
nada puede resistir a tu voz.

Sacudirán las olas los cimientos de los montes, †
las peñas en tu presencia se derretirán como **cera**,
pero tú serás propicio a tus **fieles**.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 2. Señor, tú eres **grande**,/ tu fuerza es invencible.

Ant 3. Aclamad a **Dios**/ con gritos de **júbilo**.

Salmo 46 - ENTRONIZACIÓN DEL DIOS DE ISRAEL.

Pueblos todos, batid **palmas**,
aclamad a Dios con gritos de **júbilo**;

porque el Señor es sublime y terrible,
emperador de toda la **tierra**.

El nos somete los **pueblos**
y nos sojuzga las **naciones**;

El nos escogió por heredad **suya**:
gloria de Jacob, su **amado**.

Dios asciende entre aclamaciones;
el Señor, al son de **trompetas**:

tocad para Dios, tocad,
tocad para nuestro Rey, tocad.

Porque Dios es el rey del **mundo**:
tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones,
Dios se sienta en su trono sagrado.

Los príncipes de los gentiles se reúnen
con el pueblo del Dios de **Abraham**;

porque de Dios son los grandes de la **tierra**,
y él es excelso.

Gloria al Padre, y al Hijo,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

Ant 3. Aclamad a **Dios**/ con gritos de **júbilo**.

LECTURA BREVE Dt 7, 6. 8-9

El Señor, tu Dios, te eligió para que fueras, entre todos los pueblos de la tierra, el pueblo de su propiedad. Por el amor que os tiene y por mantener el juramento que había hecho a vuestros padres, os sacó de Egipto con mano fuerte y os rescató de la esclavitud, del dominio del Faraón, rey de Egipto. Así conocerás que el Señor, tu Dios, es el Dios verdadero, el Dios fiel que mantiene su alianza y su favor, por mil generaciones, con los que lo aman y guardan sus preceptos.

RESPONSORIO BREVE

V. Él me libraré de la red del cazador.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Me cubrirá con su plumaje.

R. Él me libraré de la red del cazador.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

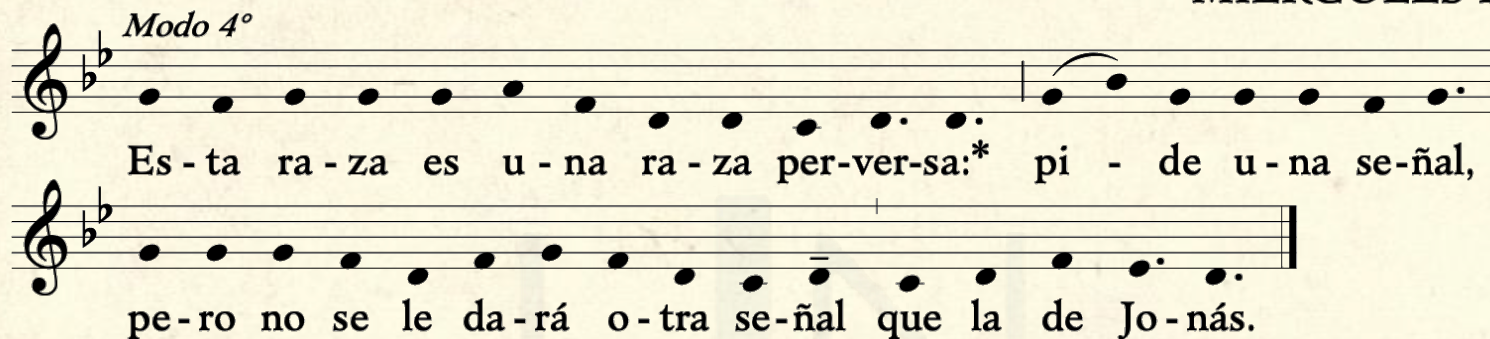
R. Él me libraré de la red del cazador.

CÁNTICO EVANGÉLICO

Ant. Esta raza es una raza perversa: pide una señal, pero no se le dará otra señal que la de Jonás.

MIÉRCOLES I

Modo 4º



Es - ta ra - za es u - na ra - za per-ver-sa:* pí - de u - na se-ñal,
pe-ro no se le da - rá o - tra se-ñal que la de Jo - nás.

Cántico de Zacarías. EL MESÍAS Y SU PRECURSOR Lc 1, 68-79

Bendíto sea el Señor, Dios de Israel,
porque ha visitado y redimído a su **pueblo**.

suscitándonos una fuerza de salvación
en la casa de David, su **siervo**,

según lo había predicho desde antiguo
por boca de sus santos profetas:

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos
y de la mano de todos los que nos **odian**;

ha realizado así la misericordia que tuvo con nuestros padres,[†]
recordando su santa **alianza**
y el juramento que juró a nuestro padre **Abraham**.

Para concedernos que, libres de temor,
arrancados de la mano de los enemigos,

le sirvamos con santidad y **justicia**,
en su presencia, todos nuestros **días**.

Y a ti, niño, te llamarán Profeta del Altísimo, [†]
porque irás delante del Señor
a preparar sus **cam**inos,

anunciando a su pueblo la salvación,
el perdón de sus **peca**dos.

Por la entrañable misericordia de nuestro **Dios**,
nos visitará el sol que nace de lo **alto**,

para iluminar a los que viven en **tiniebla**
y en sombra de **muerte**,

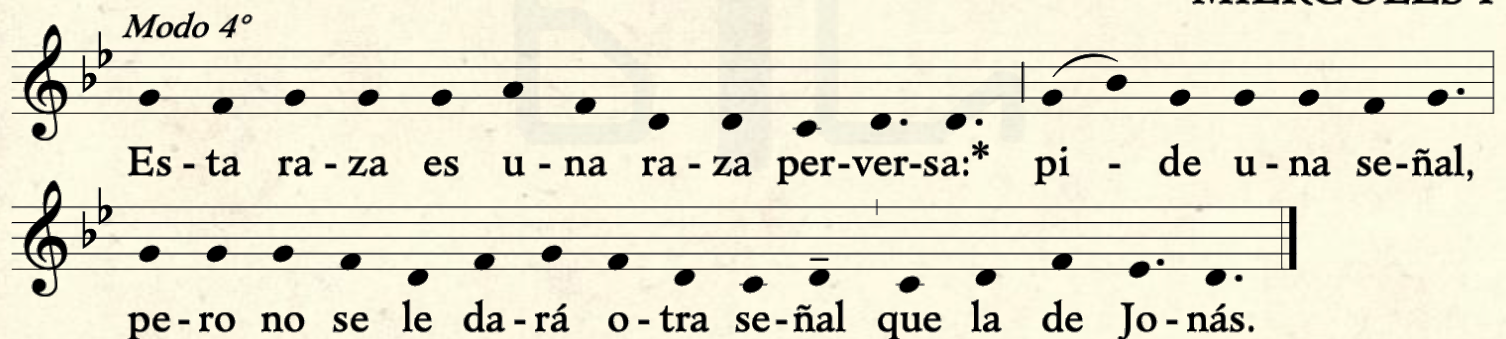
para guiar nuestros **pasos**
por el camino de la **paz**.

Gloria al Padre, y al **Hijo**,
y al Espíritu **Santo**.

Como era en el principio, ahora y **siempre**,
por los siglos de los siglos. Amén.

MIÉRCOLES I

Modo 4°



Es - ta ra - za es u - na ra - za per-ver-sa:* pí - de u - na se-ñal,
pe-ro no se le da-rá o-tra se-ñal que la de Jo-nás.

Ant. Esta raza es una raza perversa: pide una señal, pero no se le
dará otra señal que la de Jonás.

PRECES

Bendigamos al Autor de nuestra salvación, que ha querido renovar en sí mismo todas las cosas, y digámosle:

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Señor, tú que nos has prometido un cielo nuevo y una tierra nueva, renuévanos sin cesar por tu Espíritu Santo, para que lleguemos a gozar eternamente de ti en la nueva Jerusalén.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Que trabajemos, Señor, para que el mundo se impregne de tu Espíritu
y se logre así más eficazmente la justicia, el amor y la paz universal.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Enséñanos, Señor, a corregir nuestra pereza y nuestra desidia y a poner nuestro corazón en los bienes eternos.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Líbranos del mal

y presérvanos de la fascinación de la vanidad que oscurece la mente y oculta el bien.

Renuévanos, Señor, por tu Espíritu Santo.

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Digamos al Padre, unidos a Jesús, la oración que él nos enseñó:

Padre nuestro...

ORACION

Señor, mira complacido a tu pueblo, que con fervor desea entregarse a una vida santa, y, ya que con sus privaciones se esfuerza por dominar el cuerpo, que la práctica de las buenas obras transforme su alma. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

